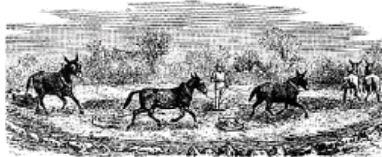


S'ERA



¿Así es Felanitx?

Miquel Segura



● **Creo que el alcalde de Felanitx, Gabriel Tauler**, debería mandar una carta de disculpa a **José María Aznar** por el comportamiento incivil de un grupo de gamberros que le increparon en un bar de **Portocolom**. Los exabruptos de tales energúmenos no me preocupan, igual que me la traen floja los comentarios que algunos «encendidos patriotas» dejaron ayer en «sus» periódicos digitales. Lo realmente preocupante de este asunto es el comentario -reproducido ayer en **Ultima Hora**- de un testigo presencial: «*Es que así es Felanitx*». Sinceramente, creo que **Tauler** no debe permitir que se generalice esta imagen de la ciudad. Si yo hubiese nacido en **Felanitx** exigiría una respuesta institucional a este desgraciado incidente. Ya sé que, junto a genios reconocidos, en el pueblo de **Miquel Barceló** abundan palomas torcaces y gallináceas embalsamadas, gente que confunde el amor a la propia tierra -por cierto, ya no tan propia- con la mala educación y el insulto. **Aznar** fue presidente del gobierno español, elegido democráticamente por el Congreso de los Diputados en dos ocasiones. Sus aciertos están muy por encima de sus errores, que los tuvo, y en cualquier caso merece el respeto de la gente de bien. Ya sé que **Portocolom** no vive del turismo -y así les va- pero en un país libre como éste existe la libertad de circulación. **Aznar** tiene el derecho, como todo hijo de vecino, de tomarse una copa en el puerto de **Felanitx** o donde le plazca. Y nada justifica los insultos ni las descalificaciones. Insisto: si **Tauler** no pide disculpas, la vergüenza de estos niñatos caerá sobre él y -lo que es peor- sobre la institución que preside.



Tauler debería pedir disculpas en nombre de su ciudadanía.

● **En mi pueblo pasaron las fiestas de Sant Jaume** con más pena que gloria. Algún paisano me ha reprochado amablemente mis duros comentarios acerca de las mismas, alegando que no puedo compararlas con las de mi época. Dado que no quiero ser tan intolerante como los niñatos energúmenos de **Felanitx**, me propuse hacer examen de conciencia. Pero hete aquí que leo no sé dónde que en **Manacor** se ha consolidado la celebración de su patrón -que por lo visto también es **Jacobo**, el hermano de **Jesús de Nazaret**- gracias a una feria nocturna de carácter artístico y artesano que ya va por su onceava edición y que congregó a miles de personas. Mi inepto alcalde y su cohorte de mustios aduladores aducen que, en fechas tan veraniegas, la gente abandona el pueblo y que así no hay manera de montar una fiesta más allá del concurso de tortillas de patata. Deberían aprender de **Antoni Pastor**, que ha sabido convertir una fiesta casi inexistente en un acontecimiento lúdico y -lo que es más importante- comercial. Está claro: hay alcaldes y alcaldes, concejales y almas en pena.